

2725.

TEXADA. Juan Jeronimo de,

Sermon a San Ygnacio  
de Loyola fundador de la  
Compañia de Jesus.

Qadiz.

2793

TEXADA

*[Faint, illegible handwriting]*

2793

172  
X EL VARON X  
EN SV ADOLESCENCIA.

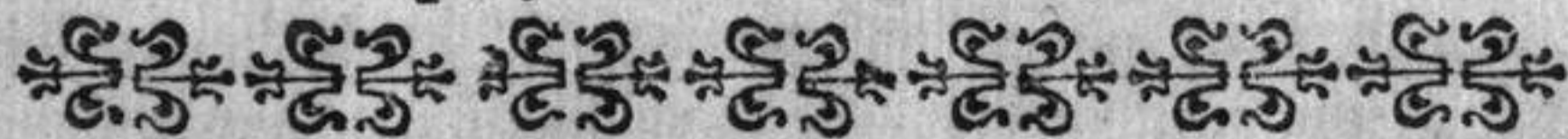
# SERMON.

QUE EN LA FIESTA DEL  
Gloriosissimo Patriarca, y Fundador  
de la Compania de JESVS,

SAN IGNACIO  
DE LOYOLA,

PATENTE EL SS.<sup>mo</sup>. SACRAMENTO,  
con la asistencia de los dos Ilustrissimos  
Cabildos, Eclesiastico, y Secular, y la Sagrada  
Religion del Serafico Padre S. Francisco  
en sus observantes Hijos.  
Capuchinos.

*PREDICO EN SV COLEGIO DE CADIZ,  
D. Juan Geronymo de Texada, Canonigo de  
la Santa Iglesia Cathedral de dicha Ciudad,  
el dia treinta y vno de Julio, de este  
presente año de 1725.*



Con Licencia : En Cadiz, por los Herederos de  
Christoval de Requena, en la Plaza.





EL VARON

SERMON

QUE EN LA FIESTA DEL  
Gloriosísimo Patriarca y Fundador  
de la Compañía de Jesús.

SAN IGNACIO  
DE LOYOLA

PATENTE EL 22.º de SACRAMENTO.  
con la asistencia de los dos Ilustísimos  
Capítulos Eclesiásticos y Secular y la sagrada  
Religion del Seráfico Padre de Francisco  
en sus observancias.

PREDICO EN SU COLEGIO DE CADIZ  
D. Juan Geronymo de Toledo, Canonigo de  
la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad.

En Madrid, por los Herederos de  
Christoval de Robledo, en la Plaza

Aprobacion de Don Francisco Antonio Espinosa de los Monteros, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, Examinador Sinodal, y Fuez Subdelegado de la Santa Cruzada.



**E**STE Sermón Panegyrico, que el señor D. Juan Gerónimo de Texada, Canonigo de mi Santa Iglesia, predicó en el Colegio de la Compañia de JESVS, al inclito Patriarcha Señor San Ignacio de Loyola, en la plausible Fiesta, que el Cabildo de mi Santa Iglesia, capitularmente congregado, con la asistencia respetosa de la Nobilissima Ciudad de Cadiz, me remitió, para la Censura el Ilustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Lorenzo Armengual de la Mota, Obispo de esta Ciudad, y Obispado. Y aunque con solo aver dicho el nombre del Orador, bastara, para la mas segura aprobacion, segun que dixo Jacobo Pirro:

*Præstiterat non plura loqui, deinceps que silere.*

*Nam satis Authoris dicere nomen erat.*

Jacob. Pirrus in Pet. Apian.

Yo para dar la que à mi pertenece, cito à quantos Doctissimos, y gravissimos testigos concurrieron à oirle, estando, sin pestañear, pendientes de su voz; pues lo eloquente del estilo, lo limado del discurso, la invencion ingeniosa de la idea, la grave modestia de su dezir tuvo à todos los oyentes en dulce suspension; pudiendo por todos dezir en alabanza del Orador con Libanio, *Aurea verba, perpolitae sententias loqueris. Quid ergo, de modestissimis tuis gestibus, quid de suavissima voce dicam? Cuius naturali armonia Orphæi more sistere flumina, movere Sylvas, montes que possis.* Esto es, sin injuria de la verdad, dezir lo que, al oir este Panegyrico de la boca del Orador, sintieron todos.

Libani ad Epla. ad Leont.

Aora, aunque de prissa, y de camino (imitando la discreta idea del Panegyris) dirè lo que me oc-

cur;

curria, al oírle predicar. Todos saben la hermosa  
ra con que el Poëta Virgilio describió aquella admi-  
rable junta de estrellas, que en el Cielo se mira, à  
quien los Griegos llaman *Galaxia*, los Astronomos,  
*via lactea*, y los ignorantes *camino de Santiago*. Así la  
pinta el Poëta.

*Est via difficilis Cælo manifesta sereno:*

„ *Lactea nomen habet candore lucis ab ipso.*

„ *Hæc itur ad Superos.*

Pues esta via Lactea, que se admira en el hermoso  
visible Cielo, yà sea *Galaxia* por el Lacteo color,  
como notò el P. Titelman, ya por el summo candor  
de las innumerables Estrellas, que forman su bella  
luz, como dixo el Poëta, me ocurriò, al oír el Panegy-  
rico, sabiamente propuesto en idea de camino difi-  
cil, que anduvo San Ignacio, con admiracion del  
mundo, en el Cielo de la Iglesia, *Viam Aquilæ in Cælo,*  
*viam Colubri super petram, viam Navis in medio maris, vi-*  
*am Viri in adoles centiâ suâ*: Todo con ingeniosa dif-  
crecion fundado en èl: *Per viam* del Evangelio. Yo  
me declararè:

El erudito Abad Picineli moralizando los signos  
del Zodiaco, al llegar à esta admirable junta de Estre-  
llas, obra singular de Dios en su Cielo, dicha *Galaxia*,  
ò *via lactea*, dize así: *Galaxia per medium Stellati Cæli.*

*Picinel. instar fasciæ extensa è grandi innumerarum Stellarum conge-*  
*Mund. ric ponitur, quæ suis radijs mutuò collisis albidum illum cir-*  
*Symb. cap. cum constituunt::: viam hanc ( aqui ) viam hanc Cæli putes,*  
*[ 3. fol. 59. quæ è virtutum mutuò connexarum amica frequentia sternitur.*

Este *Galaxia*, ò *via Lactea*, dize el Picinelo, que por  
medio del Cielo estrellado, al modo de vna faja se  
extiende, se forma de vna grande junta de innume-  
rables estrellas, de cuyos rayos mutuamente reper-  
cussos, resulta aquel albòr, que siempre con admira-  
cion miran los ojos. Aora à nuestro intento profi-  
gue el Docto Abad; y este camino, que se admira  
en el visible Cielo, *viam hanc*, no es otra cosa, en el  
Cielo de la Iglesia, que vn camino de innumerables

virtudes, que mutuamente con su hermoso candor ilustraron à los Santos, que por esta via Lactea caminaron à la Gloria, *Hac itur ad superos.*

Pues aora pregunto. Quien de los Santos Patriarcas fue quien mas señaladamente compuso su camino de tan innumerables estrellas de virtud, que su luziente candor ha puesto en admiracion al mundo? El Panegyrico prueba con singular propiedad fundada en el Evangelio, que fue San Ignacio de Loyola, *Per viam viam Aquila in Celo: viam Colubri super petram, &c.* Esta bien. Pero si el Sabio mas divino dixo, que eran caminos dificiles de andar ( como lo dize tambien el Poeta de su Via Lactea ) y mas dificiles de entender, *Tria mihi difficilia sunt, est via difficilis?* Què importa, si San Ignacio de Loyola los hizo faciles, quando los anduvo todos en su admirable vida, *Hac itur ad Superos.* Què importa, si el Docto Orador del Panegyris los descubriò con su ingeniosa idea, discurriendo por camino tan dificil, *Est via difficilis, hac itur ad Superos.*

Este es, aunque en rudo bosquejo el juicio, que formò mi cortedad, al oir este Panegyris, en que el Orador descubriò à vn tiempo mismo, las mas excellentes glorias del Señor San Ignacio de Loyola, y la viveza de sus talentos en vna idea, sobre ingeniosa, dificil. Y este mismo dictamen buelvo à formar aora, quando logro la dicha de passarlo por la vista.

Hasta aqui llegaba el cumplimiento de mi obligacion en el encargo de la Censura. Pero no puedo passar en silencio, y dexar de admirarme, bolviendo los ojos à la advertencia, con que previene el Author la atencion del que leyere este Panegyrico. Y es, que vnicamente lo saca à la luz publica, para satisfacer vna voz, que esparciò vn erudito Doctor, diciendo, que la idea de este Sermòn, fuè tomada de vn celebre Orador de la Compania de JESVS, en vn famoso Sermòn, que predicò en Fiesta del Santissimo Sacramento, cõ este Epigraphe, *El Mayor Rey en su Retiro.*

Val-

Valgare Dios, y que mal fundado escrupulo! Qualquiera Sabio dirà, si coteja vno, y otro Panegyrico, ò que es escrupulo, que solo forjó la imbidia; ciega con los reflexos de tanta luz de sabiduria, como difunde el Author en este Panegyris, ò que no sabe discernir lo que en vna antorcha, para la antorcha es fuego, de lo que sirve en la antorcha, para los ojos, que la miran de claridad, y de luz. Pues esto solo pudo hazer el Author de este Sermòn de San Ignacio con la luz de aquella antorcha de fuego: alumbrar la viveza de su ingenio, para formar la idea de su Sabio Panegyrico. Qualquiera que sabe, y conoce las prendas, y habilidad del señor Canonigo Texada; qualquiera que le ha visto orar siempre con estraña novedad en los assumptos; qualquiera que se recuerda, de que en N. Sta. Iglesia orò con tanto aplauso, vn Jueves Santo con tan ceñido tiempo como veinte y quatro horas, no puede dexar de conocer esta indubitable verdad.

Pero ya que puede aver algun escrupuloso, bien haze el Author de este Panegyris, en facarle à la plaza comun, dandole à la luz publica, con el cotejo de vno, y otro Panegyrico; pues el Sabio sin passion se enterarà en la verdad, el escrupuloso apasionado se podrá llenar de confusion; y el Author podrá decirle como Marcial à su Aristarco Sabino.

Non omnis nostri nocturna est pagina libri:

Invenies & quod manè, Sabine, legas.

Por lo qual, y no hallar en este Sermòn cosa, que pueda retardar el que salga à la luz publica, ni cosa que desdiga à toda sana doctrina, y buenas costumbres, lo apruebo en Cadiz à 11. de Agosto de 1725.

*Lic. D. Francisco Antonio Espinosa  
de los Monteros.*

[APROB.]



APROBACION DEL M. R. P. M. FRAN-  
cisco Lopez, de la Compañia de JESVS,  
Rector del Colegio de Cadiz.

**P**OR mandado del Ilustrissimo, y Excelentis-  
simo señor Don Lorenzo Armengual de  
la Mota, Obispo de Cadiz, del Consejo  
de su Magestad, su Capellan Mayor, y Vi-  
cario General de la Real Armada del Mar,  
Oceano, &c. He visto este Sermón Pa-  
negyrico de mi gran Padre, y Patriarca San Igna-  
cio de Loyola, que en este Colegio de la Compañia  
de JESVS, presentes los dos Ilustrissimos Cabildos,  
Ecclesiastico, y Secular, predicò el señor Don Juan  
Geronymo de Texada, Canonigo de la Santa Igle-  
sia Cathedral de esta Ciudad de Cadiz. Y aunque,  
por aver tenido la fuerte de lograr por Discipulo al  
Author de este Sermón, debiera escusar, como sof-  
pechosas, las alabanzas, que ceden en tan justa va-  
nidad para mi; pues si los Discipulos tienen entre si  
el parentesco de Hermanos, por ser Discipulos de  
vn Maestro, segun la sentencia del Salvador: *Vnus*  
*est enim Magister vester: Omnes autem vos fratres estis*: Es  
consequencia forzosa, que el Maestro logre el no-  
ble, y decoroso titulo de Padre, y que las honras de  
los Discipulos sean glorias de su Maestro: *Gloria Pa-*  
*triae est Filius sapiens.*

Math. 23.  
v. 8.

No obstante, me debe escusar, y quitar la no-  
ta de apasionado la notoriedad del ingenio, erudi-  
cion y solidez de doctrina, que en este, como en  
todos, sus Sermones descubre el Author con aplau-  
so, y admiracion de los que lo oyen. Si bien en ef-  
te parece, que se excede à si mismo; por que, como  
la Aguila generosa registra, y nos manifiesta las he-  
roycas virtudes de mi gran Padre, y Patriarca San  
Ig-

Ignacio, que, como Evangelica Aguila bebiò muy de cerca las luzes del Sol de Justicia, para iluminar, y encender por si, y por sus Hijos las patentes regiones del mundo antiguo, y las mas escondidas, y retiradas de mundo nuevo : *Viam Aquila in Celo.* En lo mas florido de sus años supo con juicio, y prudencia de anciano, seguir los passos, que diò San Ignacio como Evangelica Nave, cargada para bien del mundo, con el pan de la Doctrina, y del Sacramento : Y como Evangelica Serpiente inseparablemente vnido à la Magestad de Christo con las fuertes cuerdas de la Caridad, y à sus Vicarios con las doradas cadenas del quarto voto de especial obediencia: *Viam Colubri super petram, viam Navis in medio maris.* Hallando su ingenio huellas en las solidez de vna piedra inalterable: y camino trillado, y firme sobre las inconstancias de los Mares: lo que no es menos dificil de encontrar, que lo es de conocer, como se hallan en vn joven las madurez de anciano, y en vn principiante en la virtud las perfecciones de vn Santo consummado: *Viam Viri in adolescentia sua.*

No solo en esto se mira digno de alabanza el Author, por ser todo efecto proprio, y singular de su proprio ingenio, sino, que, en lo que à alguno pudo parecer ageno, y mendigado, es merecedor de mas encarecidos elogios. Pues quando fuera del todo ageno, y hurto ingenioso; no debiera satirizarse con el : *Et malè, cum recito, incipit esse meum;* porque supo especificarlo, haziendolo de esta suerte proprio, para que pudiera decirse con novedad no cantada ; *Et bene, cum recito, incipit esse meum.*

Y mas quando preciandose el Author de Discipulo de los Jesuitas, pudo moverse de lo que escribiò San Pablo à sus Discipulos los Filipenses : *Imitatores mei estote, fratres, et observate eos, qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram.* Sobre las quales

pa-

palabras dize San Anselmo : *Sicut dididi vobis formam rectè ambulandi , vel exemplo conversationis mee vel lasq. hic sermone predicationis.* Y si la palabra de Dios se compara à la Espada ; esta , mientras mas usada , està mas brillante , y lucida.

Y Jacob con sus propios vestidos no alcanzò la bendicion , que se grangeò , quando hizo propios los ricos , y olorosos vestidos de su hermano Esau. Ni jamàs estuvo con tanta magestad el Rey David , que , quando despojò à Melchom , Dios de los Amonitas de la corona , conque se fabricò su propria Real Diadema : *Tulit autem David coronam Melchom de capite eius : fecit que sibi inde diadema.* De cuyo hecho tomò fundamento el Blesense , escribiendo à Henrique Segundo , Rey de la gran Bretaña para reprehender à los que sienten mal de los que se valen de los pensamientos de los Gentiles , pues deben tomarse de ellos , quando conducen para la comun enseñanza : *Quod si , causa publica eruditionis , aliqua de libris Gentilium fuerint interserta vobis in fastidium , non vertantur ; nam & David de diademate Melchom idoli Amonitarum , sibi diadema composuit.* *Petr. Bles. sen. Epis. I. ad Hemicij II. Reg. Ang.*

Y siendo esto afsi ; no se , que sean de peor condicion , y menos vtiles los escritos de los Christianos. Pero si se , que es tan conforme al sentir , y à la practica de los hombres cuerdos , el buen uso de los pensamientos agenos , quando el proprio trabajo , y estudio los haze propios : que Novarino los compara con David en el religioso robo de la corona del Idolo : *Diadema sibi facit ( dize este Author ) ex diademate Melchom , qui externæ opibus suos libros opportunè ditat , & locupletat.* *Novarino Ecles. Sac. lib. I. cap. 15. Sect. 2. n. 920.*

Y siendo todos de este sentir , no debe hallarse reparo ni estrañeza en su practica , para que no falte lo que nos propone San Pablo , aunque habla en mas alto sentir à los Filipenses : *Quæ & didiscistis , Ad Philip.*



*Et accepistis, et audistis, et vidistis in me, hac agite: Deus pacis erit vobiscum.*

Cedo, pues, à las alabanzas del Author, y su Sermòn Panegyrico, gustoso de no encontrar en èl cosa alguna, que juzgue dissonante à las reglas de nuestra Santa Fee, y buenas costumbres: antes si hallo muchas, y muy provechosas enseñanzas, para la imitacion de los Santos. Y así lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio de la Compañia de JESVS de Cadiz, en 11. de Agosto de 1725.

*Francisco Lopez.*

**DON**

# DON LORENZO

ARMENGVAL DE LA MOTA, POR LA Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cadiz. del Consejo de su Magestad, su Capellan Mayor, y Vicario General de la Real Armada del Oceano, &c.

**P**OR LAS PRESENTES, DAMOS Nuestra Licencia, y permiso, para que pueda darse à la Imprenta, y à la publica luz, el Sermòn, que en el Colegio de la Compañia de JESVS de esta Ciudad; y con asistencia de los dos Cabildos Eclesiastico, y Secular, Predicó en el dia del Señor San Ignacio de Loyóla, de este presente año, Don Juan Gerónimo de Texada, Canonigo de esta nuestra Santa Iglesia Cathedral, atento, à que por las Censuras, que de nuestra Orden han dado Don Francisco Antonio Espinosa de los Monteros, Canonigo Lectoral, de dicha nuestra Santa Iglesia, y el Rmo. Padre Francisco Lopez, Rector de dicho Colegio, nos ha constado, no tener cofadisonante à Nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, antes, si, muchas utiles,

les, y provechosas, para la enseñanza, y para  
ejemplo, è imitacion de las Virtudes. Dada  
en Cadiz, à treze de Agosto de mil setecientos  
y veinte y cinco años.

*Lorenzo, Obispo de Cadiz.*

**Por mandado del Obispo mi señor**

*Don Cayetano Antonio de Vara.*  
**Secretario.**

AD-



# ADVERTENCIA

## DEL AVTHOR.

**D**ESVANECER VN ESCRVPVLO, QVE, COMO tal, hallò leve fundamento en la aprehension de vn amigo afecto, y apafsionado, es el vnico, y preciso motivo, de que salga à luz este Sermòn, para que impresso, y cotejado con otro superior, se pueda vèr con claridad, entre los dos, la distincion. Ser parecidos en el pensamiento de omitir, ò abreviar Salutations, *Neminem per viam Salutaveritis*, le diò motivo à dezir (lo que no es bien dàr lugar, à que otros crean) que este Sermòn, yà estaba predicado, y aun impresso (haziendo relacion à el que aora en succinta forma se presenta, predicado en la Ciudad de Salamanca, por el R. P. M. Francisco de Miranda, de la Compañia de JESVS, en vna Fiesta de Christo nuestro bien Sacramentado.)

Aquèl Sermòn, como se puede vèr, es tan distinto de este, como lo es su assumpto, y lo singular, è ingenioso de su idea: y mal pudiera yo predicarle en Fiesta tan diversa, ni le supiera imitar, quando quisiera. Y que aya sacado la semejança en las primeras lineas, como tomando mi toscò pinzèl aquella luz, para formar el pensamiento de acortar de Salutacion, ò no saludar à nadie; ni lo quiero negar, ni me arrepiento, porque tengo mucha complacencia en seguir à mis Maestros, y à quien lo es tan grande: y porque vn pensamiento textual, tan proprio del dia, y de mi assumpto, no debe mirarse como extraño.

*Neminem per viam salutaveretis.* Es este Texto parte del Evangelio.

Julio, que se aplica a San Ignacio; mi idea en el Sermón seguir el camino de la Aguila, de la Serpiente, de la Nave, y del Varon perfecto; y teniendo yo tanto camino, que hazer, y tan cerca el proprio Evangelio, con el precepto de no detenerme à saludar, el observar lo en mi assumpto, no debe mirarse, como ageno, porque antes Orador superior, lo practicò para assumpto diverso en otro dia.

Aquel ingeniosissimo Sermón puede calificar el pensamiento. Es uno de sus discursos ponderar, como circunstancia la mas admirable del Sacramento, que la Magestad de Christo, nuestro bien en su Retiro, quiera sufrir las desatenciones de caydo, sin perder la grandeza, y soberania, que goza en el Empyreo: Trae el Texto, de que en el dia del Juizio han de caer del Cielo las Estrellas. *Stella de Celo cadent*, con la dificultad de como pueda ser posible, siendo qualquiera de ellas mucho mayor, que toda la redondez de la tierra? Y para dar propria, y oportuna solucion el Doctissimo Author de aquel Sermón, insinua, y sigue (como el mismo confiesa) la que avia dado antes à la duda el gran Vieyra, como ministrando luz al pensamiento. Conque no ha de extrañarse en mi, que yo quiera seguir la luz de mis Maestros; ni debe mirarse, como ageno el pensamiento de no saludar, teniendo presente el Evangelio, porque antes Orador superior, lo practicò para su assumpto en otro dia.

Saludè (segun se notará) à nuestra Venerabilissima Señora, como en todo, y para con todos privilegiada, y (sin detenerme à bosquejar el rumbo del Panegyrico) la saludò mi rendimiento, dando texto, y authoridad, conforme al Evangelio. (Conque, aun en la misma semejança se verá diversidad. Y para concluir con la propuesta idea, con los mismos symbolos, que procurè seguir, hizo al fin la salva mi respeto à las nobles circunstancias de la Fiesta, sin contravenir, antes conformandome con el Evangelico precepto, como se reconocerà por el Sermón. Y porque su cotejo será, ò el mas fiel desengaño para quien huviere oido mal, ò el mejor informe, para oir bien la verdad, se copia aqui lo que es bastante, para que pueda hazer recto juicio la razon.





COPIA DE VNA PARTE DEL  
Sermón, que el año pasado de 1724. pre-  
dicò en la Ciudad de Salamanca el R. P. M.  
Francisco de Miranda, de la Compañia de  
JESVS, Doctor en la Facultad de Theo-  
logia, y Cathedratico de Prima de su  
Vniversidad en la solemne fiesta del San-  
tissimo Sacramento, con la idea; y  
symbolo de: *El Mayor Rey en  
su Rctivo.*

## SALVTACION.

*Hic est panis, qui de Cælo descendit, in me  
manet, & ego in illo. Ioan. 6.*

**A**L INSTRVIR CHRISTO, BIEN NUESTRO, A SVS  
Discipulos en el arduo oficio de Predicadores, en  
tre otras instrucciones, les avisa, caminen tan  
presurosos al blanco de sus Sermones, ò del Evan-  
gelio, que no se detengan à saludar à nadie por el  
camino; *Neminem per viam salutaveritis.* Señor, y si *Luc. cap. 10*  
les salen al encuentro en el camino sus vezinos, sus amigos, les  
han de negar el corto obsequio de vna salutacion? Fuerte ri-  
gor! Y al parecer, no muy conforme à las leyes de cortesia, y  
atencion, que nos enseñais en las dos Parabolas, que componen  
el Evangelio de la Dominica presente, Halla el Pastòr la Oveja  
perdida, y en medio de su alborozo, le introducís atento à  
cumplir las leyes de la buena correspondencia con los vezinos,  
y amigos: Convocat vicinos, & amicos. *Proponeis* *Luc. 6, 151*  
*vna*

vna muger gozosa de aver hallado la Dragma, que auia perdido, y luego nos la proponeis juntamente cumpliendo con la atencion debida à la vezindad, y amistad: conuocat vicinas, & amicas. Pues si tanto apreciatis, y tanto quereis, que apreciemos estos dos titulos, es possible, que si sus vezinos, y sus mayores amigos les salen al encuentro à vuestros Discipulos en su predicacion, se han de passar de largo, sin explicarles, ni su amor, ni su atencion en vna sola palabra, ni en vna breve salutacion, que ni al mas esiraño se niega? Si: sea el que fuere, à nadie aveis de saludar: Neminem per viam salutaveritis. Deben suponer todos, que, yendo à predicar, los ocupan toda la atencion mayores cosas, y mas sagrados objectos, que deben embelezar con la admiracion toda el alma. Aviso es este, que en practicarle, interessarian los Predicadores vn gran alivio; y los mysterios, ò Santos, à quienes se dedican los Sermones, lograrian mas cumplidos sus elogios; porque se les darià, mejor dirè, se les restituiria el tiempo, que les suelen vsurpar las salutaciones, tal vez inutiles: Neminem per viam salutaveritis.

Pues yo, señores, vengo resuelto à practicar à la letra, y como suena, esta instruccion de nuestro Divino Maestro: *À nadie saludo*, por entrarme quanto antes en lo mucho, que me dà, que pensar, y en que entender esse gran Mysterio, vnico objecto de estos solemnissimos cultos. Y cierto, que si no me llevara contanta fuerza la atencion toda el grande expectaculo, que tengo que mostraros, en el breve circulo de essa Sagrada Hostia, me costara vencerme mucho en passarme de largo, à vista de tantas circunstancias, como me salen al camino, llenas de atractivos, para detenerme. Me sale al encuentro vn San Isidoro, de quien heredò España la devocion del **S. ANTISSIMO SACRAMENTO**, en que, entre todas las Naciones, se singulariza. Vn San Isidoro, que con la Sagrada Eucharistia en su casa, ò en su Templo, tan vistosamente adornado, y en el abreviado Cielo de esse Altar, se me representa, como vn Cherubin, haziendo guardia al Arbol de la vida en mejor Paraiso; ò como aquel otro Cherubin, debaxo de cuyas alas, colocò Salomòn el Arca del Testamento, illustre figura de la Eucharistia. Me salen al encuentro los que à la sombra de las alas de este

Che-

5.  
Cherubin, y Santissimo Doctór de las Españas, y de la Iglesia toda, pueblan, y honran esta Parroquia, que puede presumir de abreviada authorizada Ciudad, los quales, à lo menos por vezinos, eran acreedores à salutations mas afectuosas que las que dicta la urbanidad con los estraños. Me salen, en fin, al encuentro, llamando con todos los fuertes atractivos de la amistad mis atenciones, los que emplean todas las suyas en dexar contenta su devocion al amabilissimo Mysterio, que celebramos; costeando el magnifico aparato de esta solemnidad, compuesto-bermoso, de quantas costosas demonstraciones pueden dàr religiosa celebridad à vna Fiesta. No importa; nada me detiene. Me mantengo en la resolucion de no saludar à nadie; Neminem per viam salutaveritis. Voì de prisa, llamado con vehemencia, y ocupado todo de la mas bien fundada admiracion, y de vn gran cuydado. Sucedeme, lo que à la Magdalena, quando la mañana de la Resurreccion, andaba sollicita por el Huerto, donde avian sepultado à su Dios, en busca de su Sacrosanto Cuerpo. Salenla al encuentro, no menos, que dos Angeles; pero no la debieron, ni vna salutacion cortesana; despiertan su atencion, hablandola ellos primero; pero no por esso despertò del embeleso, en que la tenia el cuydado de buscar à su Divino Dueño, Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi possuerunt illum. Ponese delante, en no sè què disfrazes, el mismo Señor, à quien buscaba, y prosigue con todo esso en buscarle, Domine, si tu sustulisti eum, dicitò mihi, vbi posuisti eum? Quien creiera, que logrando nosotros la dicha de saber, adonde le ha puesto su amor; de saber, que le tenemos presente en essa Sagrada Hostia, nos aviamos de ver con todo esso empeñados en los cuydados de Magdalena, en la dulce fatiga de buscarle, Domine, si tu sustulisti eum, dicitò mihi, vbi posuisti eum?

Ioan

cap. 20.

Pues esto es puntualmente lo que nos passa: Mysterio de la Fee es por antonomasia la Eucharistia: Mysterium Fidei, Pius esta Fee, dize San Pablo, se emplea en llamàr nuestra atencion àzia las cosas, que no parecen: Luego Christo bien nuestro en esse gran Mysterio de Fee està presente, Ego sum panis; y no parece, non apparentium. Assi nos lo dizen nuestros mismos ojos, que por mas que miren aquel myste-

Ad Hebr

11.

rioso

A

rioso Sepulcro , en que le ha sepultado el amor , no encuentran otra cosa, que los blancos velos de esos accidentes, que nos le esconden. *Què es esto , Señor? Què ha de ser? Querer el Señor vivir entre nosotros , con aquel total retiro , que aconsejaba vn Filosofo , que como refiere Plutarco , enseñaba , que para vivir vn hombre en este mundo con alguna quietud , es forzoso vivir tan escondido , que nadie reconozca señas , de que tal hombre vivè en el mundo , Sic vive , vt nemo sentiat , te vivere.*

*Apud Plutarchum in mor. lib. contra Epicur.*

*Pero esso se entenderà solo , con los que no pueden conquistarse el respeto del mundo con la Authoridad , con la Magestad , con el Poder. Nò es assi : Habla tambien essa maxima con los poderosos , con los señores , y aun con los Reyes : Sabeis , à que Reyes tenia embidia el Santo Iob? A los que buscan su descanso , no en el solio , que no ay que buscarlo , si no en la soledad.*

*Iob. 3.*

*Dormiens requiescerem cum Regibus , & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines. Pero no es menester buscar apoyo humano à esta maxima en los Reyes de la tierra, aunque le tenemos cerca : Bastanos el verla practicada del Rey de Reyes , y Señor de Señores . en esse Sacramento. Vive en èl*

*Math. 28.*

*entre nosotros , y vivirá hasta el fin del mundo , Vobiscum sum usque ad consummationem sæculi. Pero tan escondido , que ningun sentido reconoce en èl señas de vida , Sic vive , vt nemo sentiat , te vivere. Y con todo esso , dize nuestro Evangelio, q̄ en esse Sacramento , ò por medio de esse Sacramento encuentra su descanso , que esso significa la energià de aquella palabra manet , con que explica la reciproca vnion, que la Eucharistia causa entre su Magestad , y los que le reciben : in me manet , & ego in illo. El Verbo manet no significa aqui tanto vna mansion material , quanto mansion , que trae descanso , y quietud : à la manera , que el mismo Señor en otra parte explica con la frase de mansion , el eterno descanso*

*Ioan. 14.*

*de la Gloria , In domo Patris mei mansiones multæ sunt: Pero el Rey de la Gloria , hallar mansion en la tierra, hallar descanso en vn retiro , tan sin señas de Magestad , tan desautorizado , como el que tiene en esse Sacramento? Como es possible? Teneis mucha razon en admiraros ; y yo he de emplear buena parte de mi discurso, en apoyar essa vuestra admiracion. Pero ello es assi , y assi espero mostrarlo con claridad*

*Esse*

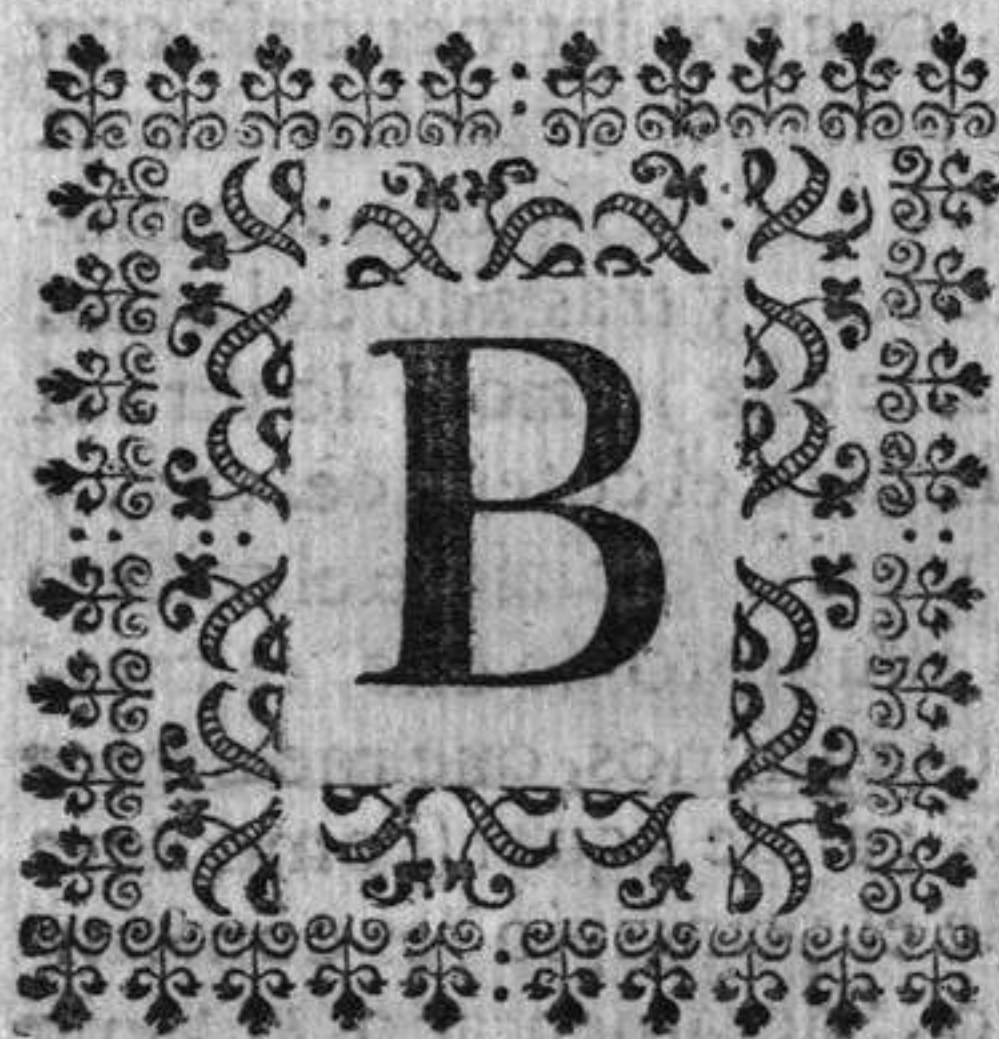
7.  
Esse Sacramento , es el Buen-Retiro del Rey del Cielo. En esse Sacramento vive retirado el Rey de Gloria, sin magestad de Rey; y no obstante , esse retiro es su Gloria , y su descanso , manet. Este serà el assumpto de mi discurso , este el grande expectaculo , à que citè desde el principio vuestra admiracion : El mayor Rey en su Retiro. Yà se ve , que en la ley , que practiquè , de no saludar à nadie , no se comprehende la salutacion de Maria ; porque necesito de su poderosa intercession , para que me alcance la Gracia. Ave Maria.

**E**STA es la Salutacion , que por introducirse con el pensamiento de las palabras , que son thema de mi Sermòn , y fundamento à toda su idea , diò motivo à q̄ se juzgasse el vno copia , y traslado del otro. Con què razòn pudo formarse este juicio , lo dirà el que despassionadamente hiziere el cotejo de vna, y otra Salutacion , y mucho mas, si se hiziere el mismo entre los dos Sermones. El assumpto de este, es contemplar à San Ignacio en los caminos, que me ofrece Salomòn en sus Proverbios : el de aquel (como dexa su Author establecido desde el principio) es contemplar à Christo , bien nuestro , Sacramentado, *El Mayor Rey en su Retiro* , con alusion en toda èsta idèa à la memorable, y heroyca resolucion , que executò nuestro amabilissimo Monarcha, retirandose de su Real Solio, para que su querido Hijo, y nuestro Rey, el Señor Don Luis I. (que posee mejor Reyno) lo gozasse. Y siendo tan diversos los assumptos , juzgo tan superfluo individuar mas en este punto , como preciso , è indispensable el advertir , que nunca tendrià yo tanta satisfaccion de mis borriones , que los juzgasse dignos de la publica luz, si no me disculpara el motivo de satisfacer à aquella censura , y desvanecer la voz , que se ha comunicado de este origen.





*Neminem per viam salutaveritis.*  
*Luca. 10.*



VENO FVERA , QUE,  
quando el Evangelio de  
este dia me esta dando  
norma, para predicar con  
el debido acierto , fuera  
yo tan poco atento à su  
Doctrina, que la quebran-  
tasse en mi Sermòn à las  
primeras lineas. Entre las  
muchas instrucciones, con  
que previene oy el Señor  
à sus Discipulos, al consti-  
tuirlos Predicadores de su divina palabra , fue  
vna , que no saludassen à persona alguna en el cami-  
no, *Ne minem per viam salutaveritis.* Dificultoso pre-  
cepto! Pues, Señor, vna salutacion , que pide la  
vrbanidad, y cortesia , quando se encuentran dos  
en vn camino , de essa suerte se les ha de prohibir à  
los Discipulos? Pues, si fuera dable, que llegaran à  
encontrarse con dos Principes tan ilustres, como los  
que autorizan con su presencia estos cultos , ò con  
vna Religion tan venerable, y respetosa , como la  
que registra nuestra vista en este templo , en los Ob-  
servantísimos Hijos del Serafin humano , mi queri-  
do Padre San Francisco , avian de desentenderse de  
esta atencion los Discipulos, y he de faltar yo à ella,  
passandome de largo , sin saludarlos oy , quando

me

me escuchan? Si; dize el Divino Maestro : *Neminem per viam salutaveritis* : A nadie , à nadie aveis de saludar por el camino ; pues està tan lexos esto de oponerse à la vrbanidad , que se debe à tan Sagrado, Noble , y Religioso Auditorio , que antes es cumplir exactamente con el empleo altissimo de Predicadores, en que desde oy os constituyo.

La razon la diò Theofylacto nacida , para el intento. Porque aquel tiempo (dize este Padre) que gastaran los Discipulos en valerse de curiosas investivas , para estas salutaciones , podia faltarles despues, para la predicacion del Evangelio : y quando ay riesgo , de que , por detenerse el Predicador en saludar al Auditorio , falte el tiempo à lo principal de los Sermones , ò salgan estos tan dilatados , y prolixos , que fatiguen la paciencia de los Oyentes, se ha de serzenar de salutacion lo posible , para que el tiempo , que en esto se ganare , pueda emplearse en vn Sermòn regular , y no prolixo. Aora la autoridad de Theofylacto , *Porrò, quod nullum per viam*

*salutent , hanc de causà eis adjunxit , ne occuparentur in hominum salutationibus , & curiositatibus , quibus à prædicatione impedirentur.* Theophil.  
ap. Sylv. t.  
3. lib. 4. q.  
18, num. 97.

Confieso , Señor , que en todo tiempo deben arreglarse en su duracion à la prudencia los Sermones : y mucho mas en lo rigoroso de la estacion presente , quando el mas breve es molesto. Luego si en tiempo tan penoso , me detuviera yo en curiosas alegorias , y noticias , para saludar al Auditorio , que mas me honra , que escucha ; y hazer la salva , como es costumbre , à todas las circunstancias de la Fiesta ; era preciso , ò que ocupasse la Salutacion mucha parte del Sermòn , ò que faliessse este tan prolixo , que sirviessse de molestia al Auditorio.

Pues en estos casos , no ay , que saludar à nadie (dize Christo) pues teneis en la mano la disculpa, *Neminem per viam salutaveritis*. Ofreciendome esta maxima el Evangelio del dia, anduviera yò ( buelvo à decir )

10.  
zir) poco atento à su Doctrina, si dexara de obser-  
varla. Conque, aviendo de conformarme con ella,  
solo me resta ya solicitar el sagrado patrocini-  
o de la gracia. Pero aqui me encuentro yo con vn escollo:  
porque si esta ha de passar por las manos de MARIA  
mi Señora, y para conseguirla nosotros, la hemos de  
saludar, como es costumbre; como podrè executar-  
lo, quando en el Evangelio toda salutacion se me  
prohibe, *Neminem per viam salutaveritis?* Ea, muy bien  
puede ser: pues el saludar à esta Soberana Reyna, es  
la vnica excepcion, que admite lo vniversal de aquel  
precepto. No soy yo quien lo dize, sino el mismo  
Maestro Soberano, quien aviendo prohibido en otro  
tiempo à sus Apostoles, como oy à los Discipulos,  
hasta aquellas prevenciones necessarias del Viatico,  
que pudieran suavizarles lo arduo de aquel camino,  
solamente les permite el uso del Baculo, ò la Vara,

**Marc. 6, 8.** *Præcepit eis, nequid tollerent in viâ, nisi virgam tantum.*  
Pues si todo lo demàs se les prohibe, como solamen-  
te se les permite la vara? Porque essa Vara es expres-  
sion clarissima de MARIA nuestra Reyna, y el salu-  
dar à esta Señora, el valerse de essa mistica Vara los  
Predicadores, es excepcion, que no comprehende  
lo vniversal de aquella Regla; para que teniendo  
esta Vara à su favor los que predicán, puedan assegu-  
rar por ella las asistencias de la gracia, sin que les  
falte algo de lo precisso, para persuadir, y convencer  
con eficacia. Què del caso Ricardo de San Lauren-

**Richard. à** *Maria est virga prædicationis, quæ solum datur Præ-*  
**C. Laur. lib.** *dicatoribus ad portandum in viâ; qui enim habere posset hanc*  
**II. de laud.** *virgam comitem in viâ huius vitæ, non deficiet ei gratia, non*  
**Virg.** *doctrina, vel aliquid necessarium.* Pues, si, segun esta doc-  
trina, no se me prohibe el recurso, y salutacion à esta  
mistica Vara, dispensadora de la gracia; valgamo-  
nos de su poderoso patrocini-  
o, para que nos la  
alcance; y sea saludandola llena

de gracia con el Angel.

**AVE MARIA.**

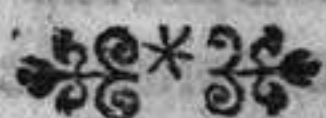
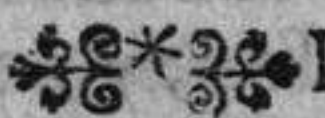


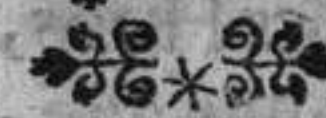



*Neminem per viam salutaveritis.*

*Luc. 10.*

*Viam Aquilæ in Cælo , viam Colubri  
super petram ; viam Navis in medio  
mari ; viam Viri in adolescencia suâ.*

*Proverb. 30.*



**DISCULPADOS ESTAN OY LOS**  

**D**

 Discipulos, si, en cumplimiento  
 del precepto de Christo, no se pa-  
 ran à saludar à los que encuen-  
 tran; porque, como vimos ya,  
 los propone de camino el Evange-  
 lio, *Neminem per viam salutaveritis.*  


 Y yo confieso, que, si he faltado  
 este dia à la salutacion de mi Auditorio, es, porque  
 me patrocina la misma disculpa de ir, como ellos,  
 de camino. Quiero dezir; el no pararme oy à sa-  
 ludar à nadie, es, porque mi Sermòn no ha de ser  
 otra cosa, que andar, y discurrir por vn camino. Y  
 qual serà este? No es otro este camino, que aquel,  
 por donde remontò sus vuelos vna generosa Aguila,  
 por donde anduvo vna Serpiente mysteriosa, por  
 donde hizo su viage vna Nao combatida, y azotada  
 de las mas sobervias olas. Y quien es esta Aguila,  
 esta Serpiente, esta Nao, cuyos caminos han de ser  
 oy el norte de mi discurso? Pero què otro podia re-  
 presentarse con mas propiedad en estos symbolos;  
 que el mas zeloso Caudillo de la honra de su Dios;  
 el mas esforzado Marte de la mejor Milicia; el fo-  
 goso

goso Ethna de la mas ardiente caridad ; el affombro de la naturaleza ; el parto dichoso de la gracia ; el pasmo. Pero, para que me canso, si he de venir à concluir, diziendo, que es el inclito, y esclarecido Patriarca, y Fundador de la Sagrada, y siempre invencible Compañia de JESVS, mi querido Padre, el Señor San Ignacio de Loyola?

Por que quien pudiera mas bien copiarse en el symbolo de vna Aguila, que este glorioso Patriarca? Pues, si la Aguila, entre todas las Aves, es la que, careando con el Sol à sus hijuelos, castiga con la expulsion de su compañia al que bastardea, y degenera de aquella firmeza, y perspicacia de vista, que es propria de estas Aves, à la presencia del Sol; asì tambien es San Ignacio, el que, entre todos los Patriarcas de la Iglesia, cotejando los passos, y acciones de sus Hijos con las luzes de enseñanza del Sol de justicia, Christo, despide de su amable Compañia al que, bolviendo el rostro à estas luzes, no se halla esperanza de que viva, segun el espíritu de su Sagrado Instituto. O dirè, que es Aguila corpulenta, que, con las dos alas, que forman las delicadas plumas de sus Hijos, defiende continuamente à la Iglesia, de aquellas azechanças, conque intenta invadirla el Infernal Dragon por medio de los Hereges, sus perversissimos sequaces, *Data sunt mulieri alae duae Aquila magna.* Si, que

*Apocal.*

12. 14.

por esto dixo Lyra, que essas dos alas, que se le confirieron à aquella muger, symbolo de la Iglesia, representaban las dos alas, en que suele comunmente

*Lyra in esquadronarse vn exercito, Ala verò eius sunt acies hunc lucum exercitus, vnde à la vnà significatione est exercitus militaris.*

*Apocal.*

Y yà se ve, que solos los Hijos de San Ignacio son los que, con especialidad, forman en la Iglesia estos esquadrones, y militares tropas, en su fuerte, è invencible Compañia, para terror del Infierno, *Terribi-*

*Cantr. 6. 3.*

*lis vt Castorum avies ordinata.*

Fuè tambien mysteriosa Serpiente San Ignacio: pues si esse viviente, segun Christo, es symbolo de

la

la prudencia mas alta ; *Estote ergo prudentes sicut Serpentes* ; Lease el admirable libro de sus constituciones , y se hallarà en èl la prudencia mas alta , de que lo dotò Dios , para hazerlo en su Iglesia el Santo prudente por antonomasia. Fue finalmente mistica Nave San Ignacio : pues si en su tiempo estaba tan caido , ò por mejor dezir , tan entredicho el vfo de los Sacramentos , que se tenia , por vn gravissimo escandalo el comulgar mas de vna vez en el año , y el que , por mas devoto , queria ser en las Comuniones mas frecuente , avia de retirarse à las Hermitas del Campo , para que no lo notassen ; San Ignacio fue el que à costa de su fervor , y zelo , renovò en los templos el vfo , y frecuencia de aquel admirable Pan del Cielo , que tan lexos estaba de la tibieza de aquel Siglo , Pues por què no dirè , que fue San Ignacio aquella Nave , que nos propone Salomòn en sus Proverbios , que transportò à la tierra su Pan , que estaba muy lexos ; *Fabta est quasi Navis institoris de longè portans panem suum* Y no se admire , que llame Pan fuyo à aquel adorable Sacramento , *panem suum* ; Pues no es mucho , que sea Pan de San Ignacio , el que es Pan proprio de su Sagrada Compania : *Eucharistia est Sacramentum Societatis Iesu* , que dixo S. Algerio .

Pues oy le hemos de seguir à San Ignacio los passos , observando sus caminos , como Aguila , como Serpiente , y como Nave . Como Aguila , le veremos , que se remonta hasta el Cielo ; como Serpiente , le veremos caminar sobre vna piedra ; como Nave , le veremos furcar por los mares mas sobervios . Y à estaràn todos diziendo , que estos caminos son los que en tres dificultosos enigmas , se le propusieron à Salomòn en sus Proverbios , *Tria sunt difficilia mihi :: viam Aquite in Celo , viam Colubri super petram , viam Navis in medio mari* . Pero , què importa , Señor , aver descubierto estos caminos , para discurrir por ellos en glorias de San Ignacio , si , à los primeros passos , me encuentro con tantas dificultades como confies-

Math. 10  
16.

Paoverb. 3 E  
14.

S. Alger. lib.  
1. c. 3.

Proverb. 3 C  
19.

B

fa

fa el mismo Salomón, que los propone: *Tria sunt difficilia mihi. Viam Aquilæ in Cælo, viam Colubri super petram, viam Navis in medio mari?* El camino del Aguila, penetrando los ayres, es muy elevado: el de la Serpiente, caminando por la piedra, es muy aspero: el de la Nave, cortando los mares, es muy profundo. En el del ayre no se pueden dar passos: en el de la piedra no se puede andar sin tropiezo: en el del mar no se puede encontrar pie. Pues valgame Dios! Si discurrir por estos tres caminos es vna empreña tan ardua; è investigar sus mysterios se le propuso difícil al juicio del mayor Sabio, *Tria sunt difficilia mihi*; como no será oy imposible à mi pobre inteligencia? Pero ea, no ay, que temer; pues si a Salomón se le propusieron estos tres caminos tan arduos, como èl confiesa, fue, porque no conociò à vn San Ignacio de Loyola, como le conocemos nosotros, por la noticia de sus heroycas virtudes, y por su fervoroso espíritu, que, no menos que el de Elias en Eliseo, se trasluze en sus exemplarísimos Hijos. Y si no, contemplemos a San Ignacio en aquel extasis admirable, que, por ocho dias continuos, le tuvo fuera de sí, elevado su espíritu en el Cielo, y aprendiendo en aquella escuela las maximas, que practicò en su vida, y dexò à su Compañia, que observasse; y avremos de dezir, que aqui fue, donde se verificò el camino de este Aguila en el Cielo, aun quando vivia, como mortal entre los hombres, *Viam Aquilæ in Cælo*. Lo mismo diremos, si advertimos, que en todas sus obras, palabras, y pensamientos se remontaba siempre al Cielo, en alas de su encendida caridad, mirando vnica mēte à la mayor gloria de Dios, *Ad maiorem Dei gloriam, viam Aquilæ in Cælo*.

Demos otro passo mis; y al advertir à la mistica piedra de la Iglesia, mi Padre, y Señor San Pedro, **Matth. 16.** *Petrus, & super hanc petram*, que baxa del Cielo, para curarlo de aquel balazo, que atravesandole vna pier-  
**18.** *na, le dexò inhàbil, para poder dàr vn passo, avrè-*  
 mos

mos de dezir ; que essa fue la piedra , sobre quien anduvo esta Serpiente , estableciendose en ella , para poder caminar con firmeza por el mundo , à maior gloria de Dios , y provecho de las almas , *Viam Colubri super petram.* Y si no , digalo el mismo San Pe-

pro , quando curò à aquel Tullido , à la puerta del Templo , que , como San Ignacio , se hallaba impedido , para poder moverse. Curòle , como curò à San Ignacio. Y para què le curò? Divinamente

San Ambrosio ! *Rectè pedes illius curat , vt non iam trepidus , & imbecillis , sed robustus , & fortis possit super petram Ecclesie incedere.* Con solo avèr dicho estas

palabras , juzgara yo , que ya avia predicado. Curò San Pedro à aquel Tullido , dize el Santo , para que de flaco , y poco firme , que antes era , quedasse con firmeza , y robustez en los miembros , para andar sobre la mística piedra de la Iglesia. Luego ( infiero yo )

si del mismo modo cura à San Ignacio el Apostol , avremos de dezir , que en esta curacion le solidò , y fortaleziò los miembros para que , como Serpiente , pudiesse caminar con firmeza sobre la piedra fundamental de la Iglesia , *Rectè pedes illius curat , vt non iam trepidus , & imbecillis , sed robustus , & fortis possit super petram Ecclesie incedere. Viam Colubri super petram.*

Bien lo comprobò la experiencia , quando de repente se desnudò el Santo de sus vestidos , y militares adornos , trocandolos por los de vn pobre miserable. Pues què novedad es esta? Què ha de ser , sino empezar ya à caminar San Ignacio , como Serpiente , sobre essa mística piedra. La Serpiente , escriven los Naturales , quando quiere renovarse , se afianza , y afirma sobre vna piedra , y vnida muy bien con ella , despide la piel antigua , para revestirse de otra nueva. Afsi la Serpiente , y afsi tambien San Ignacio ; pues vnido à la Piedra de la Iglesia , y caminando con la firmeza , que le confiriò , al curarlo , fueron dirigidos sus primeros passos à despojarse de sus antiguos vestidos . vistiendo los de vn mendigo ,

S. Amb. tom.  
S. Serm. 2.  
in fectio. SS.  
Pet. & Paul.

Ita plurimi  
apud Beier  
linc.

Coloss. 3. 9.

en señal de la renovación de su espíritu ; que desde entonzes emprendia ; *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.* Pero sigamosle, aun, los passos à nuestro glorioso Ignacio, y al verle tan anegado en continuas lagrimas, que estuvo à riesgo de perder la vista, por la copiosa afluencia de su llanto, confesaremos, q

Tbren. 2. 13.

fue vna Nave, que, por el mar amargo de estas lagrimas, *Magna est velut mare contritio tua,* arribò felizmente al Puerto de la Bienaventuranza, *viam Navis in medio mari.* Caminemos algo mas por los progresos de su vida, y al verle continuamente injuriado, y

2. 22.

perseguido, por la mayor gloria de Dios, y conversión de las almas, diremos, que fue vn Vagel, que entre las furiosas olas de tanta persecusion, caminò felizmente, sin perder vn grado de su heroyca caridad, hasta llegar al Puerto seguro de la Gloria, *Aqua*

Cantic. 8. 7.

*multa non poterunt extinguere Charitatem. Viam Navis in medio mari.*

Ellos, Señor, son los passos de nuestro glorioso Patriarca. descifrados en los caminos de vna Aguilá, volando por el Cielo : *Viam Aquila in Celo*, de vna Serpiente, caminando por la piedra : *Viam Colubri super petram*, y de vn Vagel, navegando por los mares : *Viam Navis in medio mari.* O que hermosos, y deleytables caminos, para discurrir por ellos *Via eius via pulchra!* Pero no son estos los que yo he

Proverb. 3.

17.

de seguir oy ; así porque es mucho camino, para tan poco tiempo ; como porque me està llamando toda la atencion otro camino, que propone despues el mismo Salomòn, para cuya caval explicacion fue preciso, que nos huviesse dado primero noticia de los tres antecedentes. Este camino es el de vn hombre tan prodigioso, que en los principios de su adolescencia tuvo todo el lleno de vn Varon perfecto. y consummado, *viam viri in adolescencia sua* : El qual es tanto mas arduo, que los ya propuestos, que, si à estos los juzgò Salomòn dificultosos, de aquèl assegurò el mismo, que totalmente lo ignoraba, *Tria sunt*

*Sunt*

17.  
sunt difficilia mihi; & quartum penitus ignoro. Y propa-  
fo Salomón en último lugar à este camino, dize el Pined. ap. d.  
Docto Padre Pineda, como que estaba significado Alap. ad  
ya en los tres antecedentes, Ha quatuorres inter se si- lunlocum  
millime sunt, & imaginem quartæ representant. Conque, Proverb.  
contemplando yo à S. Ignacio en el camino de aquel  
hombre, Varon en su adolescencia, le he propuesto,  
por configuiente, como Aguila, volando por el  
Cielo, como Serpiente, caminando por la piedra,  
como Vagel, navegando por los mares. Pero aquí  
se ofrece tambien esta reflexa. Si todo vn Salomón  
afirma, que ignora del todo, qual sea este último  
camino, no será temeridad inescusable querer yo des-  
cifralo, aplicandolo à nuestro glorioso Patriarca? No,  
señor, que por esso la Iglesia nuestra Madre, ilustra-  
da por el Espíritu Santo, nos pone oy en la mano vn  
Evangelio, donde hallarèmos luz bastante, para des-  
cifrar aquel enigma, descubriendonos à San Ignacio  
en el camino de aquel hombre Varon en su adole-  
cencia.

Examinemos sus clausulas con cuydado. Embia  
el Señor à sus Discipulos à predicar por el Mundo el  
Evangelio, proponiendolo en la metaphora de sazo-  
nada cosecha, *Messis quidè m multa: rogare Dominum mes-* *Chrisost. in*  
*sis.* Llega el gran Padre San Chrysostomo à exponer *Catenà D.*  
este lugar del Evangelio, y duda, si era esta ocasion *Thomæ ad*  
de llamarle el Señor mies al Evangelio, quando los *hunc locum*  
Discipulos salian à predicarlo; *Sed qualiter messem vo-* *Evangel.*  
*cat, cum res ad præsens exordium sumat?* La razon de du-  
dar es muy fundada; porque en frasse, y lenguaje de  
la Escripura, que nos enseñò, no menos que el mis-  
mo Christo, predicar el Evangelio es lo mismo, que  
sembrar el grano. *Exijt qui seminare semen suum; Luc. 8. 5.*  
*semen est verbum Dei.* Pues si nadie, quando comienza  
à sembrar; puede decirse, que dà principio al Agos-  
to; por què se hà de dezir de los Discipulos, que sa-  
len à recoger la mies, quando los embia el Señor à  
sembrar el grano de su Palabra? Porque los Disci-  
pu

18.  
pulos, que en esta ocasion salian, dize el Santo, eran tan diestros Operarios en aquel trabajo, que, en el mismo dia, en que daban principio à la siembra, podian lograr toda la fazonada, y entera perfeccion de la cosecha, *Quasi dicat, eodem die, & serere potestis, & metere.* Pues fue tan intenso el fervor, conque dieron principio los Discipulos al alto ministerio de su vocacion, que, quando empezaban à exercitarse en este empleo, tenian yà todo aquel colmo de perfeccion, por donde acababan otros, como Varones consummados en las virtudes mas heroycas.

Asi los Discipulos, y asi tambien San Ignacio: Llamòle Dios en su mozedad, para que, como los Discipulos, trabajasse en la conversion de las almas, à costa de los mayores afanes: pero, à los principios de su vocacion, quando Joben, y principiante en la virtud, empezó con vn colmo tan crecido de virtudes, que pudieran constituir à otros, Varones consummados en los mas delicados apices de la perfeccion. Y si no, digalo el mismo San Ignacio, à los principios de su vocacion. Convirtiòse de la vida divertida de Soldado à vna christiana, y ajustada vida: y quando parece, que arrepentido de sus culpas, avia de pretender en los rigores todos de su penitencia, que, satisfecho Dios, le mirasse con benignos ojos, perdonandole sus passadas ofensas, procediò desde entonzes con tanta generosidad, y fineza para con su Dios, que, segun observan las Historias de su vida, jamàs tomò vna Disciplina, ni aplicò vn ayuno con la mira de satisfacer à Dios por sus pecados, sino que de todo quanto hazia era el vnico blanco la mayor gloria de Dios, sirviendole vnicamente por servirle. Assombrosa virtud à los principios! Desahogo asi mi admiracion. Es cierto, que la gracia imita à la naturaleza, en sus efectos; porque empezando por lo menos perfecto asi la naturaleza, como la gracia, proceden, hasta subir à lo mas perfecto, y mas heroyco. Pues aora: mortificarse, y servir à Dios



19:  
Dios por satisfacer las culpas, como cosa menos heroyca, es proprio de los que empiezan à convertirse à Dios de vna vida mundana, y divertida, qual era la de San Ignacio, antes de su conversion. Mortificarse por el vnico motivo de glorificar à Dios, sin atender à otro premio, que servirle, como cosa mas perfecta, es proprio de Varones consummados en la perfeccion, y exercitados mucho tiempo en la practica de virtudes muy heroycas. Luego por este modo de proceder, como mas perfecto, avia de acabar San Ignacio, y por aquèl, como menos heroyco, avia de dár principio à su penitente vida. Puès como sucede tan al contrario, que empieza à seguir à Christo por el camino mas heroyco, y proprio de vna virtud consummada, y muy crecida? Respondo, que para que entendiesse el mundo, que tuvo San Ignacio à los principios de su conversion vn colmo tan crecido de virtudes, que eran bastantes para formar vn Varon consummado en los mas delicados apices de la perfeccion, *Viam Viri in adolescencià suà*, y que empezaba à servir à su Dios con aquel caudal de virtudes, por donde acabaran otros.

Por esto hablando familiarmente el mismo Santo en vna ocasion con su amado Hijo, y compañero, el P. Diego Laynès, le assegurò, que avia aprendido mas en vna hora en la Cueva de Manreà, que le pudieran aver enseñado en mucho tiempo todos los Maestros, y Doctores del mundo. De suerte, que estando en aquella Cueva recién convertido San Ignacio, le comunicò, è infundiò Dios repentinamente tan grande inteligencia en las Ciencias naturales, en las verdades Divinas, y cosas del Cielo, que no pudiera adquirir otro, aunque todos los Maestros del mundo le estuvieran enseñando muchos años. Pues què es esto? Què ha de ser, sino lograr San Ignacio, al principio de la siembra, todo el lleno, y fazon de la cosecha, *Eodem die, & serere potestis, & metere?* Què ha de ser, sino ser San Ignacio desde la mozedad, y

en los principios de su conversion vn Varon tan perfecto , y consummado en la mas alta sabiduria , que empieza à ser Docto, y Santo con aquel caudal , por donde acabaran otros, *Viam Viri in adolescentia sua?*

Con esto se puede ya responder à vna dificil pregunta , que nos propone Isaias : *Quis suscitavit ab oriente iustum , vocavit eum , vt sequeretur se?* Quien ferà (pregunta el Profeta) el que refucitò à vn Justo en su Oriente , llamandole , para hazerle feliz en su seguimiento? Pero à esta pregunta podemos ya responder, que Dios fue el Author de este prodigio , quando facò à San Ignacio del mundo, para que le siguiera. Y si no , reparese , que este Justo se propone en el Oriente , y al mismo tiempo ya refucitado , *Suscitavit ab Oriente.* El Oriente es el principio de la vida; la resurreccion supone ya todo el lleno , y perfeccion del vivir. Pues quien ferà este Justo , que , quando Dios le llama , junta los principios de nacido con el complemento, y perfeccion de refucitado? Respondiendo otra vez , que es San Ignacio de Loyòla , quien, al mismo tiempo , que empezó à renacer à la gracia, para dar principio al seguimiento de Christo, tuvo todo aquel lleno de perfeccion , por donde acaban otros Justos.

Pero reparemos en esta pregunta de Isaias, segun la leccion de Jansenio , y hallaremos individuado en terminos nuestro assumpto. *Quis surgere fecit virum in iuventute sua , vocavit eum , vt sequeretur se?* Quien levantò à vn hombre caydo , varon en su juventud, llamandole, para que fuesse en seguimiento suyo? Digo tercera vez, que fue Dios el Author de este prodigio , quando llamó à San Ignacio. Y si no, hagase el cotejo. Este hombre estaba caydo , y Dios lo levantò, para llamarlo, *surgere fecit.* Pues no es este aquel valeroso Capitã, y noble Cavallero, el Señor Don Ignacio de Loyòla, hombre de tanto valor, y esfuerzo , que, para postrarlo en tierra , fue necesario, no menos que todo el impulso de vna vana de batir , y que para llama-

mas;

21.  
marlo Dios à mejor milicia, lo levantò de essa cayda, curandolo por medio de su Apostol, y mi querido Padre? Es costante. Pues passemos à delante, y advertiremos, que, quando llama Dios à aquel Justo, lo propone Varon ya perfecto en su misma juventud, *Virum in iuventute sua*. Y no es este San Ignacio de Loyola, que, à los primeros passos de su conversion, y quando joben en la virtud, era ya Varon perfecto, y consummado? Si, responderà Salomòn, *Viam viri in adolescentia sua*; Y contestarà lo mismo el Evangelio, *Eodem die, & serere potestis, & metere*. Finalmente, aquel justo, quando Dios lo llama, se propone à vn mismo tiempo en el Oriente, *Suscitavit ab Oriente*; en su juventud, *in iuventute sua*; Y en la edad de Varon perfecto, *surgere fecit virum*. Pues todo se cumpliò à la letra en San Ignacio: porque le llamò Dios en su mozedad, para que le siguiesse, *in iuventute sua*. En essa mozedad tuvo su Oriente, pues renaciò à la gracia de su vocacion, *ab Oriente*. Y finalmente, en esse Oriente, y en essa mozedad atesorò todo aquel caudal, que es proprio de Varones consummados en la mayor perfeccion, *Surgere fecit virum in iuventute sua, viam viri in adolescentia sua*.

Satisfecha ya la pregunta de Isaias, passemos adelante con el discurso; que aun queda largo campo à la admiracion, para ponderar nuevos realces de este assumpto. La mayor perfeccion, à que puede aspirar el Varon mas provecto, y consummado en la virtud, es, à copiar en si las perfecciones todas de los Santos, como en compendiosa cifra. Pues què dixéramos, si este colmo de virtudes, que es proprio de Varones consummados en la perfeccion, lo tuviesse San Ignacio, desde los principios de su admirable conversion? Diriamos sin duda, que, quando manzebo, y de pocos años, era ya Varon perfecto, que quando empezaba à convertirse à Dios; como principiante en la virtud, era Varon ya provecto.

22.  
to, y consummado. Pues esto es lo que debo agora ponderar de San Ignacio, y lo que quiso mostrarnos la providencia, en disponer, que fuese el libro de las vidas de los Santos, y no otro, el instrumento de su admirable conversion. Porque, como lo elegia Dios, para que, aun desde el principio, fuese vn compendio de las virtudes de todos, le puso à la vista los Santos de todas las edades del mundo, de todos los estados de la Iglesia, para formar de todos ellos vn S. Ignacio de Loyola. Y salio este tan conforme al exemplar de todos los Santos, que le proponia la providencia en este libro, que quedò hecho San Ignacio vna quinta essencia de los Santos, vn *Flos Sanctorum* ò vn compendio de las acciones, virtudes, y exemplos de todos ellos.

La razon, en que me fundo, ha muchos dias, que està impressa en esse libro, y no ha pocos, que me està martyrizando el pensamiento. Todos saben, que el titulo, y nombre, que tiene oy esse libro (y que ha muchos dias, que lo goza) es: *Flos Sanctorum*; porque Flor de los Santos comunmente se intitula. Pero no se, como pueda intitularse de essa suerte. Por que si el libro contiene vna summa de Santos, vn compendio de virtudes; como el titulo no se conforma con lo que el libro contiene? Diga el titulo: *Flores Sanctorum*, Flores de los Santos, pues son muchas las flores de virtudes, y Santos, que en esse libro se contienen. Pero, que siendo muchas las flores, tenga el titulo de vna flor sola, y singular? Si, Señor, y fue la razon tan mysteriosa, que no pudiera entenderse, sino huviera avido en la Iglesia vn San Ignacio de Loyola, fazonado fruto de esse libro, y flor hermosa, matizada con los diversos colores de todas las flores, que en esse libro se contienen.

Propusole Dios à la vista à S. Ignacio las virtudes de todos los Santos de la Iglesia, para que, portan noble exemplar, fuese copiando en si vn retrato de todas essas virtudes. Leia San Ignacio en aquel libro, y

ad:

237  
advirtiendo en él tanta variedad de hermosas flores en tantas, y tan diversas virtudes, iba copiando à vn mismo tiempo todo el desseo de padecer de los Martyres, la rigorosa penitencia de los Anacoretas, las lagrimas de los Penitentes, la contemplacion de los mas extaticos, el candor, y pureza de las Virgenes, el zelo de los Apostoles, la prudencia de los Patriarcas, la sabiduria de los Doctores, y finalmente todas las excelencias de los Santos. Y à vista del noble exemplar de tantas flores, como contenia aqnel libro, salió San Ignacio flor tan semejante, y parecida à todas ellas, que llegó à equivocarse el original con el retrato. Pues por esto dispuso la providencia, que aquel libro, que, como ramillete hermoso, se componia de tantas, y tan vistosas flores, tomasse el titulo de aquella flor sola, y singular, que avia de nacer, como fruto, en S. Ignacio, à la Iglesia, *Flos Sanctorum*. Y es la razon, porque, si entre el titulo de vn libro, y la materia, que en el libro se contiene, se hallà tal correspondencia, que quanto està en el libro difusamente contenido, explica el titulo en resumen compendiado, supiesen todos, que aquellas perfecciones que estaban por los Santos divididas, como materia de aquel libro, se hallarian en San Ignacio, como en titulo, brevemente compendiadas.

Pues cotejemos aora el titulo de este libro con el titulo de otro. Este es aquel, que sacò à luz el Evangelista San Matheo, para declarar la dilatada serie de generaciones, de donde desciende Christo, segun la temporal generacion, y le dà este titulo à aquel libro, *Liber generationis Iesu Christi*. Este libro (dize el titulo de San Matheo) trata de la generacion de Iesu Christo. Pero aqui (reparo yo) no parece, que se conforma el titulo con lo que el libro contiene; porque el libro contiene muchas generaciones; el titulo es de vna generacion sola. Pues como tratando el libro de muchas, y varias generaciones, el titulo explica vna sola, y singular generacion, qual es la de Iesu Christo.

*S. m. tom. 3. Liber generationis Iesu Christi? El Dmo. P. Salmeró, cuya exponens es la duda, la resolvió muy del caso; Liber generationis hunc locum dicitur, quia omnes ad illam referuntur, quæ merito ut singularis in singulari ponitur. D. Matth.*

Tiene esse libro el titulo de vna generacion sola, y singular, dize este insigne Expositor, porque, aunque sea assi, que contiene esse libro muchas, y diversas generaciones, mas como todas se ordenan, y se refieren à vna sola, que siendo la de Jesu Christo, es tan singular, por esso de esta, y no de las demàs toma el titulo esse libro.

Con esta luz podemos ya cotejar libro con libro; el libro de S. Matheo con el de las vidas de los Santos; el de la generacion de Christo, y el de la conversion de S. Ignacio: el de San Matheo, que es de la generacion de Christo, segun la carne, y el de las vidas de los Santos, que es de la generacion de San Ignacio, segun el espiritu. Allì siendo, muchas las generaciones, se pone el titulo de vna singular, que es la de Christo; porque à esta todas aquellas se refieren: aqui siendo muchas las flores de las vidas de los Santos, que en el libro se contienen, toma el titulo de vna singular, y sola flor, que es San Ignacio, à quien parece, que ordenò la providencia todas las hermosas flores de los otros Santos. Finalmente, si Christo, como titulo de aquel libro, contiene en si todas las perfecciones de sus Santos ascendientes; tambien San Ignacio, como flor, que dà el titulo al libro de su conversion, contiene en breve cifra compendiadas todas las virtudes, que estàn por los Santos divididas. Pero con esta sola diferencia, que es muy justo, que se note: Que Christo es el exemplar, por donde copian sus Santos ascendientes las virtudes; y todos los Santos de aquel libro son el original, por donde las copia San Ignacio.

Pero hasta aqui, me dirà alguno, solo tenemos à S. Ignacio copiando en si las perfecciones de los Santos. Pero que esto fuesse desde los principios de su conversion; desde joben, y principiante en la virtud, es lo que debiera persuadirse, para predicar à S. Ignacio

cio

cio desde los principios de su conversion ; Varon en su  
 adolecencia. Debo estimar la replica ; porque en su res-  
 puesta, no puedo menos de darle vn subido realze al pen-  
 samiento . Y para esto, còtejemos el origial con el retra-  
 to. Esto es; a todos los Santos de aquel libro, como exem-  
 plar, y à San Ignacio recién convertido , como retrato  
 q̄ copia las perfecciones de esos Sãtos. Pero este cotejo,  
 mucho antes que yo, lo avia ya hecho San Ignacio, quien  
 trayendo à la memoria los favores, y beneficios, con que  
 lo engrandeciò Dios , quando recién convertido estava  
 retirado en la Cueva de Manresa, los cotejó , y contra-  
 puso con los de los Santos, cuyas vidas estaban en aquel  
 libro; y confessò en esta ocasion , con vna fanta inge-  
 nuidad, y sencillez, que no se persuadia, que en las Histo-  
 rias de los Santos se refiriesen por entero las mercedes, y  
 favores, que Dios les avia hecho : porque, si no fuessem  
 mas, que los que se refieren en sus vidas ( aqui aora ) no  
 trocariã por todos ellos los que se avia dignado su Mage-  
 stad de hazerle, y esperaba, que le hiciesse en adelante. De  
 fuerte, que puestos de vna parte los beneficios , y favo-  
 res, que segun las Historias , comunicò Dios à los San-  
 tos, y de otra los que hizo à solo San Ignacio recién con-  
 vertido, y encerrado en aquella Cueva ; abultaron estos  
 tanto mas que aquellos en su aprecio , que no los troca-  
 ria por todos ellos. Pues què es esto? Què ha de ser, sino  
 copiar San Ignacio a los primeros passos de convertido  
 las excelencias, y virtudes de los Santos, de fuerte , que  
 no solo parece que las iguala , sino tambien las excede?  
 Pero que mucho, si quando principiante en la virtud ca-  
 minaba ya en seguimiento de Christo como Varon per-  
 fecto, y consummado. Afsi he procurado persuadirlo,  
 contemplando à San Ignacio, à los principios de su con-  
 version, en el camino de aquel hombre, Varon en su ado-  
 leccencia: *Viam Viri in adolescentia sua*. Este, Señor, ha sido  
 el norte de mi Oracion, y este tambien el camino , que  
 he procurado seguir en el discurso. Pero executandome  
 ya el tiempo, à que ponga fin al Panegyrico, me precif-  
 sa del mismo modo , à que suspenda el passo , para con-  
 clu-

cluir este camino. Cesso pues en el discurso, y salgo ya del camino.

Pero si hasta aqui, por hallarme en él, siguiendo los passos de S. Ignacio. me escusaba el Evangelio de saludar al Auditorio, *Neminem per viam salutaveritis-Viam Aquila in Celo &c.* El mismo Evangelio me precissa aora, à que despues de concluida la jornada, aya de saludar à los que presentes estuvieren. Por esso, si se repara, aunque manda Christo en el Evangelio à sus Discipulos, que no saluden à nadie, mientras fueren de camino, *Neminem per viam salutaveritis*, los precissa, no obstante, con nuevo precepto, à que, despues de concluida la jornada, saluden afectuosos à los de la casa, donde entraren: *In quamcumque domum intraveritis, primum decite: pax huic domui.* Conque, si por ir, hasta aqui, en mi Sermon, de camino, me conformè con la ley Evangelica, de no saludar à nadie; aora, que he concluido mi jornada, ferà razon, que cumpla con el segundo precepto, que me intima saludar al gravissimo Auditorio, que venera nuestra vista en esta Casa. Si, pero con solo hazer vna leve reflexion sobre cada vno de los quatro caminos, que he propuesto, y aplicado à San Ignacio, hallarèmos el desempeño de esta obligacion; en que nuevamente me constituye el Evangelio.

El primer camino, que propuso Salomòn, y que siguió San Ignacio, fue el de vna Aguila remontandose hasta el Cielo: *Viam Aquila in Celo.* Pues bolvamos los ojos à aquella Sagrada Mesa, y advertiremos la fiel correspondencia de este primer camino con aquel adorable Sacramento, que oy honra con su asistencia los cultos de nuestro Santo: porque, segun San Agustin, se ostenta Christo en aquella Mesa, no de otra fuerte, que vna generosa Aguila, que, con el batir de sus alas, està provocando à sus Hijuelos, à que se eleven àzia el Cielo: *In hac mensa meus Iesus fideles omnes, velut Aquila pullos suos, provocat ad volandum, & super eos volitans expandit alas protectionis sue.* El segundo camino, en que se descifran los passos de San Ignacio, es el de vna Nave engolfada por los mares: *Viam Navis in medio mari.* Es la Nave en medio-

D. Aug. ap.  
Engelgrav.  
in suo Celo  
Empyr.



dio del mar representacion de la Iglesia, à quien sirvien-  
 dole la Santa Cruz de vela, y de suave aura el soplo  
 del Espiritu Divino, navega con felicidad en el golfo de  
 este Mundo al seguro Puerto de nuestra Celestial Patria.  
 Asi lo dixo San Ambrosio, alegorizando aquella Nave  
 de San Pedro mi Padre, que eligiò Christo, bien nuestro,  
 para formar Cathedra authorizada à su Docttina : *Cur*  
*enim Navis eligitur* (dize el Santo) *nisi quia Navis Ecclesia est,*  
*que pleno dominicae Crucis velo, Sancti Spiritus flatu, in hoc be-*  
*ne navigat mundo?* Y quien supiere, que mi Santa Iglesia  
 està dedicada à la Santissima Cruz, como asi mismo,  
 que este Sacrosanto Madero, entre las aguas del mar, es  
 el blazon de mi Ilustrissimo Cabildo, confessarà, que à  
 este Senado Ilustrissimo, y à su Santa Cathedral Iglesia  
 corresponde con admirable propiedad el camino de  
 de aquella Nave, entre las aguas, que propone Salo-  
 mon en su Segundo Problema.

D. Ambrosio  
 ap. Combes.  
 Bibliot. con-  
 cionat. in  
 Domin. IV.  
 post. Pentec.

El tercero, que propone el mismo Sabio, y hemos  
 aplicado à San Ignacio, es el camino de la Serpiente vni-  
 da con vna piedra, y caminando por ella : *Viam Colubri*  
*super petram.* Es la piedra significacion de Christo : *Pe-*  
*tra autem erat Christus* : Y es la Serpiente (por ser el vi-  
 niente, que mas abatido anda por la tierra) simbolo  
 del mayor abatimiento. Quiero dezir : de aquel aba-  
 timiento, que es en la Iglesia el mas profundo: de aque-  
 lla humillacion, que para explicarla el Evangelio, re-  
 curre à la semejanza de vn parvulillo, cuya estatura es  
 la mas diminuta, y apocada, à que puede vn hombre  
 reducirse, *Revelasti ea parvulis.* Con esto he dicho,  
 que es la Serpiente en la humildad, que significa, ex-  
 pression del S. P. S. Francisco, que, siendo en la Iglesia  
 el Santo por antonomasia humilde, concurre oy, en  
 persona de sus Hijos, à solemnizar los cultos de San Ig-  
 nacio. Y proponerse el humilde San Francisco tan vni-  
 do con la piedra, Christo, que otra cosa quiere signifi-  
 carnos, sino lo que explica aquella Cruz (blazon de su  
 Religion Sagrada) donde se miran ambos tan vnidos,  
 que estàn Crucificados en ella?

I. Corint. 10. 4.

Matth. 23. 25.

Solo

Solo nos resta ya que aplicar el quarto camino ; en que estan compendiados los tres antecedentes ; como dixè con Pineda. Este quarto camino es el de un hombre , Varon en su adolescencia : *Viam Viri in adolescentia sua*. Y siendo este el vltimo , en el orden , que observa Salomòn , no ferà mucho , que corresponda al *Non plus ultra*. Ya se vè , que con esto he dicho , que este vltimo camino alude con bastante proporcion à esta Ciudad Nobilissima. Pues si su antiguo Fundador Hercules se mostrò , aun desde la Cuna , Varon de tan invencible fortaleza , que destrozaba venenosas Serpientes con sus manos , quien no sabe , que el camino de este Varon tan monstruosamente fuerte , aun desde los principios de su vida , fue aquel camino , que eternizò su nombre por el mundo , quando llegando à las Islas de Cadiz , y pareciendole , que no le quedaba ya mas tierra , que conquistar à su Dominio , erigiò aquellas dos fuertes columnas , que con la celebrada inscripcion del *Non plus ultra* , son las armas de esta Ciudad Nobilissima. De esta suerte corresponden los quatro enigmaticos caminos , que nos han descubierro las glorias de San Ignacio , al gravissimo Concurso , y circunstancias del dia. Y pues he llegado ya à tocàr el *Non plus ultra* , no me queda mas , que dezir , sino pedirte rendidamente , Gloriosissimo Padre mio San Ignacio , que atiendas à desempeñar las obligaciones , en que se constituyen tus Hijos , por tan Sagrada , Noble , y Religiosa asistencia , como annualmente concurre en este templo , para celebrar tus glorias. Y sea , alcanzandoles à todos perseverancia , y aumentos en la gracia , para que en tu Compania alabemos à Dios eternamente en la Gloria.

\* \* \*

**O.S.C.S.R.E.**



7

3

